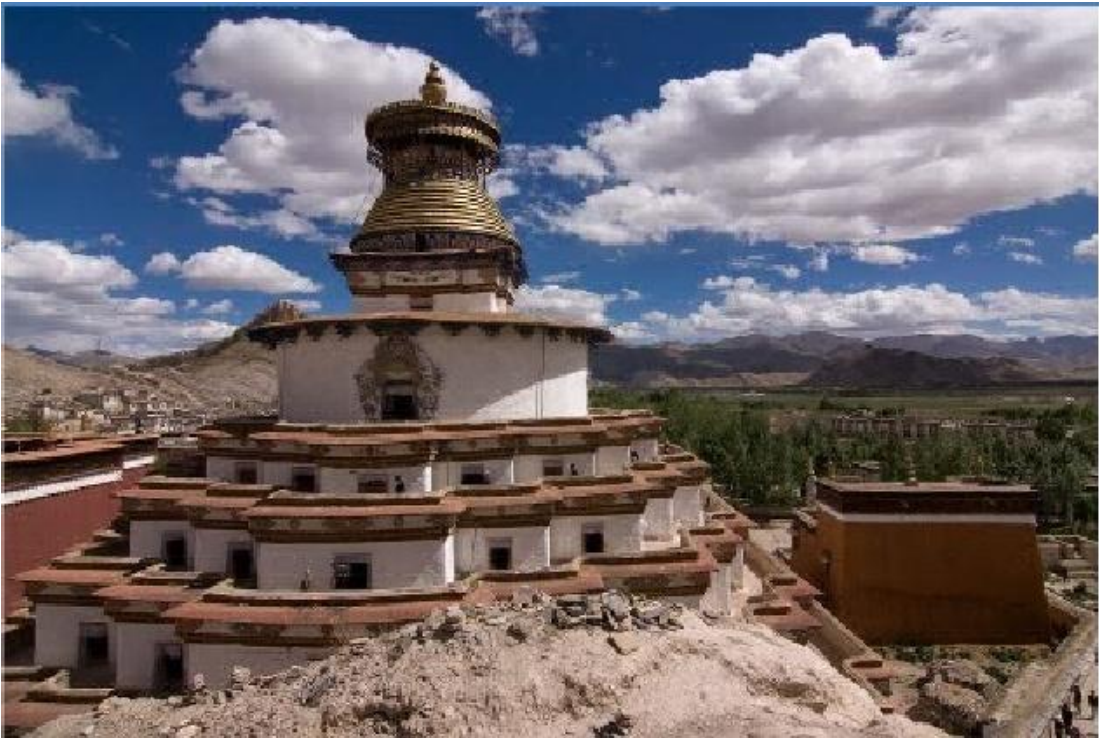


CLASICOS TIBET.

Nyala Pema Düddul: Canción de Consejo para Abandonar el Comer Carne.

Trad. UPASAKA LOSANG GYATSO.





Nyala Pema Düddul: Canción de Consejo para Abandonar el Comer Carne.

Cuando yo pienso en el sufrimiento que trae el comer carne, no puedo soportarlo, y siento que el dolor y la angustia llenan mi corazón.

OM MANI PADME HUM HRIH.

Tú eres quien guía a los seres, movido por la vacuidad y compasión, ¡Arya Avalokiteshvara, ante ti me postro!

Sin haberme entrenado en el amor y compasión, yo como la carne de mis madres mientras doy conferencias sobre la causa y efecto. Sin haber realizado lo absoluto, yo voy errando por un sendero de palabras vacías.

Yo, el mendicante de la Roca Blanca, el que habla como un loro, practiqué austeridades y el “extraer la esencia”; entonces, un día, mientras estaba meditando en el Señor Avalokiteshvara, de acuerdo a la unión de los niveles desde la “Liberación que

es igual al Espacio”¹, mi propio cuerpo y todo lo que estaba alrededor mío desapareció súbitamente, transformándose en el cuerpo de luz del Gran Compasivo², quien apareció como una visión en el cielo ante mí.

Como yo estaba mirando desde un estado de consciencia luminoso, yo pude ver las inconcebibles miserias de los reinos inferiores, y en particular el amplio sufrimiento del Infierno de Reviviendo. Una de sus partes en particular, yo la vi completamente llena de hombres y de mujeres, desnudos y sin ayuda, y delante de cada uno de ellos estaban de pie una multitud de servidores infernales que tenían cabezas de pájaros, animales, y bestias feroces. Muchos de ellos blandían afiladas armas en sus manos, con los cuales ellos descarnaban a sus víctimas, y comían su carne. Ellos cortaban una y otra vez, y una y otra vez la carne volvía a crecer. Las víctimas no morían hasta que su karma se agotaba, y sus tendencias habituales no disminuían, sino que aumentaban. Para aquellos que realizaron “ofrendas rojas”, era incluso peor. Cuando yo hube terminado de ver toda esta manifestación de mi propia percepción, yo pensé para mí: “¿Qué podría hacerse para parar todo este sufrimiento?”

En ese mismo instante, en el cielo ante mí, apareció el Gran Compasivo, quien dijo: “¡Emaho! Hijo mío, durante muchas vidas tú has estado cerca de mí, ¡Ahora, escucha bien, tú que eres diligente y posees determinación! Tú has oído enseñanzas sobre los estados de generación del Yoga de la Deidad, e incluso has desarrollado unas pocas cualidades, pero la raíz del Dharma es el amor benevolente y la compasión. ¿Tienes verdadero amor y compasión dentro de ti? ¿Cómo puede alguien que se ha entrenado en la compasión comer carne? ¡Mira qué tipo de sufrimiento trae el comer carne! Los resultados de nuestras propias acciones madurarán sobre nosotros, y no hay nada que los Budas de los tres tiempos³ puedan hacer. El comer carne no propicia ninguna virtud, y supone muchas faltas; es la fuente de las cuatrocientas clases de enfermedad, las ochenta mil fuerzas obstructivas, y las ochenta y cuatro mil emociones aflictivas. Excepto cuando es parte de la conducta de carente de miedo de “uno que beneficia a todo el que encuentra”, cuando es usada como medicina, o cuando es usada como una substancia sagrada del supremo Mantra Secreto, la ingesta de carne no trae la más leve gota de virtud.

Puesto que los comedores de carne son los demonios *mara* o *raksasas*, tu disciplina moral solo disminuirá, y tus emociones negativas se incrementarán; tu carecerás de la causa, que es el amor desinteresado y la compasión, y por lo tanto el fruto de la esencia de la iluminación será difícil de obtener.

Aquellos que comen carne no estarán acompañados por las deidades portadoras de la sabiduría, no podrán recibir las bendiciones, las realizaciones, lo que es auspicioso, y la

¹ *Khanyam Rangdrol*.

² *Avalokiteshvara*.

³ Pasado, presente, y futuro.

actividad. El altruismo no se desarrollará en aquellos que comen carne, y probablemente los dioses y los nagas los verán cómo demonios. Aquellos que comen carne estarán rodeados por *gandharvas*⁴, *raksasas*⁵, *maras*⁶, *Yamas*⁷, fantasmas, espíritus, monjes demonio, y demonios incitadores a la rotura de los compromisos⁸; y como resultado, el comer carne llevará a renacer en los infiernos, o como un pájaro, o como un chacal, o como un demonio caníbal⁹. Siendo así, el comer carne trae una gran cantidad de sufrimientos.

Pero cuando renuncies a ello, estarás libre de todas estas faltas, y siempre serás venerado por los seres no humanos, quienes te verán como un brahmín puro o un dios. Todos los Budas y Bodhisattvas de las diez direcciones, los gurús, las deidades protectoras y las dakinis, se reunirán en torno a ti como si fueran nubes, y en particular tú serás acompañado por Bodhisattvas masculinos y femeninos.

De forma completamente natural, tú poseerás la causa del amor benevolente y de la compasión, y alcanzarás rápidamente el resultado, que es la esencia del Despertar. Estas son algunas de las virtudes inconcebibles que se obtienen”.

Así es como habló El, y entonces, una vez que mis propias percepciones volvieron de nuevo, me sentí como si hubiera despertado de un sueño lúcido. Mi mente y mi cuerpo estaban sufriendo tanto dolor como si hubiera ingerido un veneno, y sentía tanto miedo y pánico que me hacían temblar. Solo con pensar en el terrible sufrimiento del Infierno de Reviviendo, lo único que hacía era dar mi propia felicidad intercambiándola por el sufrimiento de los otros. Mi mente estaba tan completamente abrumada, que lo único que podía hacer era llorar. Y sentí una intensa y desbordada compasión.

Entonces, para tomar sobre mí los sufrimientos de los otros, y para purificar sus faltas y los oscurecimientos derivados de la ingesta de carne, para con cada una de mis madres, los seres sintientes, que son tan infinitos en número como la amplitud del espacio, y de acuerdo a los dos niveles de realidad, yo hice el siguiente voto:

“¡Ay! Poderoso Sabio, Sakyamuni, y todos los Budas y Bodhisattvas a través de todo el espacio y de los tres tiempos¹⁰; tened compasión por este hijo que no conocía nada sobre la causa y efecto!

¡Maestros del linaje, y gurús raíz, dispensadores de la gracia, cuidad de mí! ¡Tened compasión por este hijo vuestro que no conocía nada sobre la causa y efecto!

⁴ Músicos celestiales.

⁵ Un tipo de demonios.

⁶ Demonios.

⁷ Señores de la Muerte.

⁸ *Samaya*.

⁹ *Yaksha*.

¹⁰ Presente, pasado, y futuro.

¡Suprema deidad protectora¹¹, poderoso Avalokiteshvara, cuida de mí! ¡Ten compasión por este hijo que no conocía nada sobre la causa y efecto!

Abrumado por la ignorancia y los dos oscurecimientos, yo hablé con frecuencia de cómo todos los infinitos seres han sido nuestros padres, y mientras tanto yo estaba viviendo de su carne, yo les enseñaba a los demás la causa y efecto. Yo no tenía la menor idea de que el sufrimiento que ello suponía pudiera ser tan grande. Yo he oído con frecuencia decir que el comer carne que es “pura tres veces”¹² había sido aprobado por el Buda, y que ello no suponía una acción negativa. Pero aquellos que dicen esto tienen que ser Seres Nobles que benefician a todo lo que encuentran, seres puros como flores de loto, que no son manchados por las emociones negativas, y practicantes del Profundo Sendero del Mantra Secreto.

En cuanto a mí, yo no tengo ninguna instrucción más profunda que la del amor desinteresado y la compasión, y también la de la infalibilidad de causa y efecto.

Para purificar todas las faltas y los oscurecimientos nacidos del comer carne que existen en todos los seres sintientes, quienes se extienden a través de todo el espacio, a partir de este mismo momento, yo renuncio completamente a comer carne.

Este será mi compromiso inquebrantable, y nunca lo eludiré.

Incluso en el caso de que todos los animales que hay sobre la faz de la Tierra fueran comidos, aún no habría una satisfacción real del hambre, esta seguiría aumentando. Y si nosotros no encontramos nada que comer y beber durante unos pocos días, nos sentiríamos como si nunca antes hubiéramos probado un solo pedazo de comida.

Ahora es el momento de escapar de este demonio hambriento. ¿De dónde viene esta carne? Viene solo del aferramiento al yo y del apego. Solo el pensar en ello me entristece, y me pongo a punto de vomitar. Este montón nada apetecible de suciedad y porquería, está contaminado por las treinta y seis sustancias impuras.

Un cuerpo que nace de las tendencias habituales, es la base para el sufrimiento; y muchos animales tienen un karma particular que es tan negativo, que cualquiera que coma su carne encontrará difícil el conseguir la liberación.

El Buda dijo que la carne y el alcohol son regalos impuros, y que el ofrecerlos no puede ser contado como generosidad. Por lo tanto, ¿Quién comería esta comida de aflicción?

Los *pretas*¹³ viven durante miles de años humanos, en los que no ven ni comida ni bebida, y durante los que solo padecen sufrimientos; pero nosotros los seres humanos

¹¹ *Yidam*.

¹² Cuando no se ha visto o se ha oído que un ser ha sido sacrificado expresamente para uno, o cuando no hay duda al respecto.

¹³ Fantasmas hambrientos.

podemos beber incluso agua fresca, y podemos hartarnos con cantidad de comida y bebida aparte de la carne y el alcohol. Cuando aún no estamos satisfechos con todo esto, ¿Cómo podemos pagar la amabilidad recibida en el pasado con tanta ingratitud?

A través del transcurso de los incontables eones del pasado, en cada mundo de este universo que es tan extenso como el espacio, no hay un solo ser que no haya sido nuestra propia madre. Y la leche que nosotros hemos bebido de nuestras madres, llenaría un billón de mares.

Ahora, lejos de toda afectación, y tomando a las Tres Joyas¹⁴ como testigo: Yo, en el pasado, dominado por la ignorancia y las tendencias habituales, comí la carne de mis padres, y no confesé ningún remordimiento. Ahora, con una motivación pura que incluye los cuatro poderes oponentes¹⁵, tal como en el dicho: “No estaba, no estoy, y no estaré apegado”, a partir de ahora mismo, que pueda el pensamiento de comer carne no entrar nunca en mi mente, y si es que yo como carne, que puedan las Tres Joyas enviarme castigo. Que puedan los protectores y guardianes mirarme a cada momento.

Ahora, si yo fuera a comer la carne de aquellos seres que fueron mis madres en el pasado, no habría nadie en los Tres Reinos¹⁶ que cometiera una transgresión mayor. El Buda dijo que el hacer daño a otros, aún de forma muy ligera, deteriora nuestros votos. Por lo tanto, ¿Qué necesidad hay de mencionar la ingesta de carne, la cual está relacionada con el matar?

En el *Sutra del Parinirvana*, en el *Sutra del Descenso a Lanka*¹⁷, y en otros, se dice que el comer carne es lo mismo que quitar la vida, y que está prohibido en ambos Vehículos, el Grande¹⁸ y el Pequeño¹⁹, pero en particular no está permitido para un Bodhisattva.

Nuestro Maestro²⁰, cuando apareció como una joven perdiz, y como una bestia feroz allá en la espesura, no comió carne. ¿Cómo podríamos hacerlo sus seguidores?

De acuerdo a las instrucciones del Buda, también muchos grandes maestros de India y Tíbet renunciaron a ello, por tanto, las faltas que se derivan de ello van más allá de lo imaginable.

¹⁴ Buda, Dharma, y Sangha.

¹⁵ El poder del reconocimiento, el poder del arrepentimiento, el poder del antídoto, y el poder del refugio.

¹⁶ Los reinos del Deseo, Forma, y Sin Forma.

¹⁷ *Lankavatara Sutra*.

¹⁸ *Mahayana*.

¹⁹ *Hinayana*.

²⁰ El Buda.

El no cultivar una negatividad es en sí mismo una práctica de Dharma genuina, por lo tanto, ¡Que pueda yo estar siempre en armonía con el Dharma genuino!

Cuando yo vi las ilimitadas faltas que provienen del comer carne, incluso el solo pensar en ello hace que me sienta enfermo, como si estuviera envenenado; y entonces por eso yo, el gran mendicante que atiende por el nombre de Düddul, escribí estas palabras aconsejándome a mí mismo a renunciar a ello, en la ermita del Fortín del Cielo de la Roca Blanca. ¡Que puedan los resultados de la virtud contenida en esto, purificar todas las faltas y los oscurecimientos que en todos los seres sintientes se producen debido al comer carne, de forma que todos ellos puedan llegar a ver a los Mil Budas, cara a cara!

Traducido del tibetano por Adam Pearcy.

Trad. al castellano por el ignorante y falto de devoción upasaka Losang Gyatso. Editado a 9-06-2015.

